ARTÍCULO DOI 10.52781/cmm.a216

Reorientación de la política exterior durante la transición gubernamental: un análisis estadístico de la cooperación militar de Brasil entre 2015 y 2022

Foreign policy redirection during a government transition: a statistical analysis of Brazil's military cooperation, 2015–2022

Resumen: Este artículo evaluó si la transición gubernamental durante el período comprendido entre 2015 y 2022, del espectro progresista al conservador, impactó la cooperación militar con Estados Unidos de América (EE. UU.) y con países del entorno estratégico de Brasil, que incluyen los países vecinos de América del Sur y los de la costa occidental de África. Los datos acerca de la cooperación militar internacional se obtuvieron de la Fuerza Aérea Brasileña (FAB) y se agruparon por actividad. Las pruebas de Chi-cuadrado y de Cramer verificaron, respectivamente, la hipótesis de una diferencia significativa entre los períodos de gobierno y la intensidad de este resultado, lo que indica un aumento de actividades en EE. UU., en detrimento de los demás países.

Palabras clave: Cooperación militar; Defensa, Política exterior; Relaciones internacionales.

Abstract: This study assessed whether the government transition from 2015 to 2022, shifting from the progressive to the conservative end of the political spectrum, had an impact on military cooperation with the United States of America (USA) and with the countries of Brazil's strategic neighborhood, which include the neighboring South American nations and those along the West African coast. Data on international military cooperation were obtained from the Brazilian Air Force (FAB) and grouped by activity. The chi-square test was used to test for significant differences between the government periods, while Cramér's V measured the strength of the association, indicating an increase in activities with the United States at the expense of the other countries.

Keywords: Military cooperation; defense; foreign policy; international relations.

Max L. S. Barreto
Escola Superior de Guerra
Rio de Janeiro, RJ, Brasil.
maxlsb@gmail.com

Luiz O. Gavião
Escola Superior de Guerra
Rio de Janeiro, RJ, Brasil.
luiz.gaviao67@gmail.com

Sergio Kostin
Escola Superior de Guerra
Rio de Janeiro, RJ, Brasil.
sfkostin@gmail.com

Adriano Lauro
Escola de Guerra Naval
Rio de Janeiro, RJ, Brasil.
adlauro@gmail.com

Recibido: 16 dic. 2024
Aprobado: 25 jun. 2025

COLEÇÃO MEIRA MATTOS
ISSN on-line 2316-4891 / ISSN print 2316-4833
http://ebrevistas.eb.mil.br/index.php/RMM/index

Creative Commons Attribution Licence

1 INTRODUCCIÓN

Gobiernos políticamente alineados tienden a establecer y ampliar alianzas entre sí en los ámbitos más diversos. Entre 2004 y 2013, bajo el liderazgo del Partido de los Trabajadores (PT), el gobierno brasileño buscó el protagonismo internacional a través de políticas orientadas a la integración regional en América del Sur, con el fin de consolidar el multilateralismo y mantener una política exterior pragmática, con especial atención a la consolidación del BRICS (Galinari, 2019; Rodrigues; Urdinez; Oliveira, 2019; Wajner; Wehner, 2023).

A partir de 2019, con la elección del presidente Bolsonaro y la formación de su gabinete –sobre todo con el nombramiento del embajador Ernesto Araújo como ministro de Relaciones Exteriores–, se observó un acercamiento institucional con EE. UU., lo que elevó al país a la categoría de aliado fuera de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (Otan) y condujo a la firma del acuerdo de salvaguardias tecnológicas, entre otros factores. Paralelamente, se produjo un distanciamiento de los países del entorno estratégico de Brasil, que incluyen a los Estados sudamericanos, los países de la costa occidental de África[1] y la Antártida (Coelho; Treacy; Mello, 2023; Hirst; Valls Pereira, 2022; Wajner; Wehner, 2023). Sin embargo, otros autores resaltan que la política exterior de Bolsonaro perdió apoyo con la elección de Joe Biden en EE. UU., lo que aumentó las tensiones en materia de clima, derechos humanos y democracia, pero sin abandonar por completo el discurso ideológico (Casarões; Farias, 2021; Jesus, 2022; Toni; Chaves, 2022). Investigaciones más recientes detallaron las políticas exteriores, del período aquí establecido, con respecto a los países del Sur Global (Matos; Pietrafesa, 2024; Waisbich; Maglia, 2025), respecto a las alianzas y la influencia de China (Bessimo; Neto, 2024; Borges; Martins; Nagual, 2024; Mesquita *et al*., 2024) en cuestiones ambientales (Sawicka, 2024) y sobre la migración y los derechos humanos (Borges; Martins; Nagual, 2024; Dias; Ribeiro; França, 2024; Huland, 2024).

La búsqueda de la cooperación en defensa está respaldada por la Política Nacional de Defensa (PND) y la Estrategia Nacional de Defensa (END). Sin descuidar el ámbito global, la PND establece el entorno estratégico de Brasil como un área de interés prioritario, y también destaca los países con vínculos históricos y afinidades culturales con Brasil, como, por ejemplo, la Comunidad de Países de Lengua Portuguesa (CPLP) (Brasil, 2025a). También es importante resaltar que la PND menciona el significativo aumento del gasto militar en defensa y la intensificación de la competencia estratégica entre los países, lo que puede tener repercusiones en los entornos regionales y afectar los intereses nacionales. En este contexto, la participación del país en operaciones de paz y de ayuda humanitaria (entre otros tipos de operaciones multinacionales), en ejercicios militares con otros países y en otras actividades en el área de defensa, contribuye, además de a la preparación de las Fuerzas Armadas, a "estrechar los lazos de cooperación y ampliar la proyección del País en el escenario internacional" (Brasil, 2025a).

La cooperación en defensa se orienta hacia la integración con los países del entorno estratégico, las alianzas con los países amigos y la transferencia de conocimientos y tecnología, capaces de impulsar el crecimiento nacional, lograr la autonomía deseada y, en consecuencia, reducir la dependencia exterior (Brasil, 2025a; Gonçalves; Ferreira, 2020; Oliveira; Souza, 2018). Por un lado, las

1 Los países de interés en la costa occidental de África incluyen: Marruecos, Sahara Occidental, Mauritania, Cabo Verde, Senegal, Gambia, Guinea-Bisáu, Guinea, Sierra Leona, Liberia, Costa de Marfil, Ghana, Togo, Benín, Nigeria, Camerún, Guinea Ecuatorial, Gabón, Congo, República Democrática del Congo, Angola, Namibia y Sudáfrica.

empresas de defensa fomentan el avance tecnológico del país mediante proyectos de investigación e innovación, lo que fortalece sectores estratégicos e influye en el desarrollo de otras áreas de la economía, con empleos cualificados, inversiones en infraestructura y crecimiento económico regional (Cai *et al*., 2023; Rezende; Blackwell; Degaut, 2018); sin embargo, participar en programas de cooperación internacional y exportar productos de defensa aumentan los ingresos nacionales y consolidan la posición del país en el mercado global. Las alianzas estratégicas a través de la cooperación militar internacional, que articulan la defensa, la industria y la investigación y desarrollo, garantizan la modernización del equipamiento de las Fuerzas Armadas y la cualificación de su capital humano, además de discutir sobre conceptos, doctrinas, directrices y procedimientos para la preparación y el uso de la expresión militar (Brasil, 2025a; Kenkel, 2011; Rodrigues; Urdinez; Oliveira, 2019).

Los análisis de la política exterior brasileña de la década de 2000 describen a EE. UU. como un aliado relevante y hegemónico, pero inmerso en un escenario de creciente multipolaridad (China, India, Unión Europea, entre otros), en el que países como Brasil buscan diversificar sus alianzas en lugar de aceptar un único eje orientado hacia Washington (Pecequilo, 2008). Otros autores so[1]stienen que los países recurren a EE. UU. por motivos de modernización militar, una amenaza común y afinidad política, dentro de una red global de cooperación, en un proceso guiado por intereses estratégicos (Kinne, 2018. En la cooperación educativa y científica, la relación entre EE. UU. y Brasil evoluciona hacia una alianza estratégica debido a la densidad de programas e intereses mutuos, y no debido a una "naturalidad" geopolítica, según Toscano (2014). Partiendo de la premisa de que el régimen presidencialista de Brasil se caracteriza por el protagonismo en la orientación de su política exterior (Brummer, 2024; Waisbich; Luiz; Faria, 2022), sería natural observar algún tipo de alineamiento ideológico como causa del aumento o la reducción de estos programas.

La reorientación de la política exterior de un país ha atraído un creciente número de estudios en el ámbito académico, lo que confiere relevancia a esta investigación. Las diferencias ideológicas entre los partidos tienen un impacto perceptible en las decisiones relativas a la seguridad, el comercio y la ayuda exterior, y son escasas las investigaciones con base empírica sobre los cambios en la política exterior (Haesebrouck; Joly, 2020; Hofmann, 2021; Raunio; Wagner, 2020). En América Latina, entre 1980 y 2014, por ejemplo, existe evidencia de que los cambios en la ideología presidencial generaron un cambio casi equivalente en la política exterior (Merke; Reynoso; Schenoni, 2020). Otros autores analizaron los cambios en la política exterior a través del dilema "*bomb or build"* (defensa frente a apoyo), y argumentaron que los gobiernos más militaristas desvían el gasto destinado a la ayuda hacia la defensa (Wenzelburger; Böller, 2020). Brommesson y Ekengren (2013) estudiaron los efectos de los cambios de gobierno en Reino Unido, en 1997 y 2010, y en Suecia, en 1994 y 2006. Sus análisis indicaron que el diseño institucional es una variable interviniente que influye en la ideología de la política exterior. En Reino Unido, un país dominado por un diseño institucional mayoritario, la ideología de la política exterior ha experimentado cambios más significativos durante los períodos de transición gubernamental que en Suecia, un país dominado por un diseño institucional consensuado. La revisión de Haesebrouck y Joly (2020) identificó los factores que impulsan el cambio (el liderazgo, los choques externos, el enfoque en la política nacional) y reforzó la necesidad de realizar estudios comparativos sobre reorientaciones amplias, como, por ejemplo, las transiciones entre gobiernos con ideologías opuestas. Otros estudios sobre la ayuda exterior demostraron que el "partidismo" afectó el volumen, la composición y la sectorización del apoyo, aunque con mediaciones institucionales y a largo plazo (Greene; Licht, 2018; Thérien; Noël, 2000; Wenzelburger; Böller, 2020).

La cooperación militar es un instrumento de diplomacia de defensa utilizado para el ejercicio de la política exterior de un país, que se puede implementar a través de diferentes actividades de las Fuerzas Armadas. Esto se evidencia en estudios que definen el papel de la diplomacia de defensa como el uso pacífico de los recursos militares, con el propósito de fortalecer los lazos de defensa y promover los objetivos de la política exterior nacional (Maharjan, 2023; Muniruzzaman, 2020; Oelsner; Solmirano; Tasselkraut, 2024). Para otros autores, la cooperación en defensa se describe como uno de los instrumentos más importantes de la política exterior y de seguridad de los Estados contemporáneos. Destacando diferentes modalidades de cooperación, la literatura identifica las siguientes actividades: educación y entrenamiento militar, misiones de instrucción y equipos de entrenamiento (Drab, 2018, 2022); ejercicios y maniobras bilaterales/multilaterales, incluso para probar la interoperabilidad y generar confianza (Drab, 2018, 2022; Maharjan, 2023; Perković; Furlan, 2025); misiones de paz y humanitarias, operaciones en el extranjero, ayuda en casos de desastre y presencia en coaliciones (Erforth, 2020; Maharjan, 2023; Oelsner; Solmirano; Tasselkraut, 2024; Perković; Furlan, 2025); acuerdos de cooperación/defensa, agregados de defensa, visitas de alto nivel, intercambio de personal y prácticas en unidades asociadas (Baldino; Carr, 2016; Drab, 2018, 2022; Maharjan, 2023); y asistencia militar, suministro de equipamientos y cooperación industrial, incluidos los programas de modernización y la capacitación asociada (Drab, 2018, 2022; Paudel, 2022).

El acceso a los datos ostensibles de la Fuerza Aérea Brasileña (FAB) brindó la oportunidad de explorar estas modalidades destacadas en la literatura como variables del problema[2]. En el Comando de la Aeronáutica, la 2ª Subjefatura del Estado Mayor es responsable de gestionar las relaciones internacionales de la FAB. En términos generales, la Sección de Cooperación Militar Internacional de la Aeronáutica busca actividades de integración con los países latinoamericanos, especialmente con los países vecinos de Brasil, así como un acercamiento tecnológico y doctrinal con EE. UU. y algunos países europeos. Para facilitar la coordinación de actividades, se agrupan las regiones geográficas de la siguiente manera: América Central y América del Sur; América del Norte y África; y Eurasia y Oceanía. Un grupo adicional reúne las cooperaciones en educación a través del seguimiento del intercambio de militares en cursos de interés (Brasil, 2025b).

Por lo tanto, esta investigación tiene como objetivo evaluar si la cooperación militar con EE. UU. fue estadísticamente diferente de la de los países del entorno estratégico de Brasil durante la transición de un gobierno progresista a uno conservador. En este contexto, se cuestiona si las pruebas de hipótesis rechazan o no la tendencia de realineamiento con EE. UU. La recopilación de datos correspondió al período comprendido entre 2015 y 2022, que incluyó los cuatro años previos al Gobierno de Jair Bolsonaro, de 2015 a 2018, y su mandato, de 2019 a 2022. Se buscó la igualdad temporal de los períodos para garantizar una comparación equilibrada.

2 LA COOPERACIÓN MILITAR INTERNACIONAL

La definición de cooperación militar internacional es muy amplia y diversa, y puede abarcar diferentes actividades. La colaboración y la transferencia de tecnología en la industria de

2 Datos ostensibles obtenidos por los autores para uso académico ante la Sección de Cooperación Militar Internacional y la Sección de Sobrevuelo de la 2ª Subjefatura del Estado Mayor de la Aeronáutica, en octubre de 2023.

defensa tienen un papel crucial en la mejora de las capacidades militares, la reducción de la dependencia de importaciones y el fortalecimiento de la seguridad nacional y global. A través de la cooperación internacional, los países pueden compartir tecnología avanzada, conocimiento técnico y costos de desarrollo, lo que aumenta la eficiencia e impulsa la innovación en el sector de defensa (Ariputro *et al*., 2024). Según Goldoni y Neto (2014), la cooperación militar puede significar: compra, venta, alquiler o incluso donación de material militar; formación y capacitación de militares; intercambio de tecnologías y doctrinas militares; alianzas en proyectos estratégicos; alianzas militares; intercambio de información; autorizaciones para la instalación de bases militares; y prestación de ayuda humanitaria.

Rezende (2015) afirma que la cooperación militar es una acción esencial para evitar conflictos, puesto que puede facilitar el desarrollo de la confianza entre países que son enemigos –o que tienen la posibilidad de llegar a serlo–, además de ayudar a profundizar las relaciones entre países aliados. Sin embargo, también explica que esta dinámica resulta ineficaz cuando existen diferencias políticas considerables entre los países involucrados. El autor enumera algunos factores importantes para el éxito de la cooperación militar: la compatibilidad de valores políticos internos; una visión a largo plazo que permita observar el cambio de los actores a lo largo del tiempo; el apoyo interno; y el uso de instrumentos multilaterales para su legitimación. En la misma línea, la investigación de Athirah (2025) se basó en más de setenta años de relaciones entre Indonesia y Turquía, y destacó que la cooperación bilateral experimentó un crecimiento significativo después del acuerdo de defensa de 2010. La colaboración entre estos países es un ejemplo de un método progresivo en la diplomacia de defensa, al integrar la cooperación estratégica con las innovaciones industriales. Basada en intereses geopolíticos compartidos, esta colaboración generó avances significativos, como el desarrollo de nuevos vehículos blindados y vehículos aéreos no tripulados, que representan hitos cruciales en la modernización de la defensa y la autosuficiencia industrial de Indonesia.

Harutyunyan y Davtyan (2019) propusieron tres motivaciones básicas para la cooperación militar entre los países: la económica, la operativa y la política. La motivación económica se centra en racionalizar los presupuestos destinados a invertir en investigación y desarrollo de productos militares. Otros autores también abordaron esta motivación, señalando razones como el reparto de costos, las economías de escala, el desarrollo de la industria de defensa y la innovación tecnológica mediante la cooperación y la transferencia de tecnología (Ariputro *et al*., 2024; Athirah, 2025; Kinne; Peinhardt, 2024). Ariputro *et al*. (2024) también subrayaron los beneficios económicos, al mencionar la creación de empleos, el desarrollo de la industria local y el aumento de la inversión en investigación y desarrollo. Sin embargo, los autores también resaltaron los desafíos, como los intereses nacionales divergentes, la coordinación técnica y la protección de la propiedad intelectual, que deben abordarse para garantizar el éxito de los proyectos colaborativos.

La motivación operativa de Harutyunyan y Davtyan (2019) se centra en promover la interoperabilidad y la estandarización de las Fuerzas Armadas involucradas, a través de ejercicios multinacionales, complementariedad de funciones en los estados mayores y división del trabajo en las alianzas (Gannon, 2025; Grgić; Wilkins, 2025). La motivación política se hace evidente con el estrechamiento y el fortalecimiento de las alianzas con otros países. Según los autores, la cooperación en la industria de Defensa va acompañada de una intensificación de los intercambios tecnológicos militares, lo que resulta en un problema crítico: el aumento de la interdependencia entre los países en cooperación.

Otros autores desarrollaron este tema, centrándose en la consolidación de alianzas, las redes de tratados de cooperación en defensa y el alineamiento frente a rivales estratégicos, como Estados Unidos-India, China-Rusia, entre otros (Ji; Wu, 2025; Lou, 2024; Robinson, 2025; Tsebenko *et al*., 2024). Sin embargo, otros recordaron la función ambivalente de las alianzas, que pueden aportar seguridad, pero también agravar conflictos y dificultar la cooperación regional, como, por ejemplo, los casos Otan-Rusia y las alianzas de EE. UU. en Asia, además de los desafíos políticos, jurídicos y financieros de alianzas modernas en el espacio euroatlántico, como la Otan, la Cooperación Estructurada Permanente (Pesco) y la Cooperación Nórdica de Defensa (Nordefco) (Tsebenko *et al*., 2024; Zou, 2024).

Según Kinne y Peinhardt (2024), el potencial de influencia mutua o "efecto desbordamiento" entre la cooperación económica y la de seguridad es un área de interés de larga data tanto para los responsables políticos como para los académicos. Para los autores, los enfoques teóricos y empíricos sobre el efecto desbordamiento entre economía y seguridad se centran en las influencias a nivel bilateral. En el caso de los tratados bilaterales de inversión, los gobiernos siguen una estrategia de jerarquía de red que les permite influir en la redacción de los tratados y proteger a sus empresas. Mientras tanto, en los acuerdos de cooperación en defensa, los Estados priorizan una estrategia de comunidad en red, que se centra en la agrupación de bienes de seguridad colectiva entre grupos de colaboradores con intereses en común. Los autores resaltaron que cuando estas estrategias de red se complementan, promueven el efecto desbordamiento cooperativo entre economía y seguridad; sin embargo, cuando entran en conflicto, inhiben la difusión de beneficios, de modo que la colaboración en cuestiones económicas o de seguridad desalienta la colaboración en el área temática opuesta.

Keohane (2018) menciona a la Unión Europea en el caso de la cooperación militar internacional, y expone las dificultades para conciliar los intereses presentes en este ámbito. El autor explica que Francia, por ejemplo, muestra mayor interés en políticas eficaces para cada estructura particular, y está dispuesta a iniciar intervenciones militares a nivel global, mientras que Alemania se centra más en desarrollar procesos de cooperación militar, y está dispuesta a participar únicamente en coaliciones, adoptando una postura más reactiva. Paralelamente, Italia y Polonia se muestran favorables a la cooperación militar europea: Italia, para estabilizar los conflictos existentes en los países del sur, y Polonia, para mantener una línea de defensa contra Rusia en Europa Oriental.

Araújo (2008) ratifica las ideas de Harutyunyan y Davtyan (2019) y de Keohane (2018) al analizar el acercamiento y el distanciamiento del Ejército Brasileño con respecto a la cooperación militar con Francia. Según el autor, gran parte de la cooperación militar está vinculada al comercio de armamento y equipamientos militares, además de los intereses políticos y estratégicos de las naciones. Para ejemplificar, menciona el acercamiento de EE. UU. a Brasil durante la Segunda Guerra Mundial, por temor al aumento de la influencia nazi en América del Sur, sobre todo en Argentina y Brasil. Por parte de Brasil, la principal razón de este acercamiento fue el interés en la construcción de la Compañía Siderúrgica Nacional (CSN), lo que deterioró las antiguas relaciones militares con Francia.

Muthanna (2006) subraya el papel de la cooperación militar para facilitar la creación de un entorno de paz y estabilidad regional, lo que contribuye al mantenimiento de las Fuerzas Armadas y al ajuste de los gastos realizados. El autor señala que las acciones de cooperación realizadas no deben perjudicar la capacidad de defensa del país, y enumera cinco factores a tener en cuenta: garantía y aumento de la seguridad externa e interna; aumento de los recursos propios de defensa y militares; no perjudicar los intereses nacionales ni la capacidad de acción militar independiente; la

relación con los recursos necesarios y las alianzas establecidas; y, por último, la compatibilidad con otros vínculos del país (alianzas, tratados, entre otros).

3 CONTEXTUALIZACIÓN DE LOS PERÍODOS DE GOBIERNO

La cooperación militar se ve directamente afectada por el contexto de las relaciones internacionales entre los Estados, por lo que resulta necesario evaluar la situación política en cada momento (Milani, 2021; Rezende, 2015; Vidigal; Bernal-Meza, 2020). En este contexto, la transición gubernamental de Brasil entre 2015 y 2021 marcó dos períodos distintos[3].

3.1 Período comprendido entre 2015 y 2018

Este período estuvo gobernado por Dilma Rousseff hasta agosto de 2016, y por su vicepresidente, Michel Temer, hasta enero de 2019. Silva (2019) se basó en la teoría de Charles Hermann[4] para evaluar el cambio en la política exterior durante la transición entre estos gobiernos. El autor subraya la importancia del presidente Temer en el proceso de cambio de la política exterior, sobre todo porque fue responsable de elegir al canciller que coordinaría los esfuerzos en este ámbito. Silva (2019) también explica que la caída de los precios de las materias primas, la disminución de las exportaciones a China, la elección de Donald Trump en EE. UU., la elección de líderes de centroderecha en América del Sur y el *Brexit* son los principales factores externos de la inestabilidad internacional que favoreció la destitución de la presidenta Dilma y el cambio en la política exterior de Brasil.

Según Galinari (2019, p. 195), la era del PT se caracterizó por la combinación de principios ideológicos y políticas que ya estaban en vigor desde la redemocratización del país, lo que hizo más suave este giro hacia la izquierda con respecto a la política exterior. El autor señaló cinco aspectos principales que sobresalieron en la política exterior durante este período: la búsqueda de protagonismo internacional; la lucha por establecer un liderazgo en el Sur; el liderazgo en el proceso de integración regional en América del Sur; el esfuerzo por fortalecer el multilateralismo (en particular, la consolidación del BRICS); y el mantenimiento de una política exterior pragmática, incluso con la presencia de la ideología de izquierda.

3 Aquí es importante realizar una explicación adicional con respecto a la división de períodos adoptada en esta investigación, a pesar de la ausencia de límites claros que separen las ideologías de esos períodos, como señaló Vidigal (2019). Por razones metodológicas, se decidió dividir el análisis en dos períodos de cuatro años cada uno (2015-2018 y 2019-2022), lo que garantiza el equilibrio temporal y la comparabilidad estadística entre los intervalos. Aunque el primer período haya incluido la transición entre los gobiernos de Dilma Rousseff y Michel Temer, los autores consideran que esta decisión permite realizar una observación integral de los efectos de la inestabilidad política y la reorientación gradual de la política exterior, sin fragmentar la serie histórica en intervalos desiguales. Además, teniendo en cuenta que investigaciones empíricas no siempre disponen de todos los datos ideales, se buscó la mejor manera de ajustar la homogeneidad de los períodos para reducir los sesgos y fortalecer la robustez de las pruebas estadísticas (Chi-cuadrado y *V* de Cramer). Esta limitación metodológica también se indica en la última sección de este trabajo. Así, la comparación no se limita a gobiernos específicos, sino a períodos de tiempo equivalentes, lo que confiere validez a los resultados y permite identificar diferencias estructurales entre fases de orientación progresista y conservadora.

4 Según Charles Hermann, existen cuatro fuentes de cambio en la política exterior de un país: el líder y su poder político; la burocracia y su línea institucional; la reestructuración interna, con segmentos que impulsan los cambios; y, por último, los choques externos, que pueden afectar el escenario nacional.

Miranda (2019) registra la caída de esta sistemática durante el segundo gobierno de Dilma Rousseff. Según el autor, el aumento de la presencia de China en el continente sudamericano y factores internos implicaron una reducción de los viajes presidenciales a los países vecinos, lo que provocó un debilitamiento del liderazgo regional. Barros y Gonçalves (2019) sostienen que el liderazgo regional de Brasil empezó a retroceder a partir de 2013, al observar una actitud pasiva y una relativa inacción en 2015 y 2016.

Según Silva (2019), para romper con la era del PT, el gobierno de Temer nombró a José Serra y, luego, a Aloysio Nunes, ambos senadores del Partido de la Social Democracia Brasileña (PSDB), al Ministerio de Relaciones Exteriores, lo que cambió el rumbo de la política exterior de Brasil. En su artículo, el autor menciona varias veces la expresión "desideologización[5] de la política exterior", la cual corrobora Saraiva (2020), pero refuta Galinari (2019), quien sostiene que no se produjo una ruptura con la ideología de izquierda, sino un giro hacia la derecha. En su investigación, el autor argumenta que los principios ideológicos del PT, combinados con las políticas que ya estaban en vigor desde la redemocratización, facilitaron una transición relativamente suave. Por lo tanto, en lugar de una ruptura, hubo un cambio gradual de orientación, marcado por un mayor pragmatismo y la adopción de posturas más conservadoras en la política exterior, sobre todo tras la destitución de Dilma Rousseff y el ascenso de Jair Bolsonaro.

Silva (2019, p. 34) señala que "las acciones de Temer tenían como objetivo obtener apoyo interno, con una fuerza legitimadora externa basada en la idea de un gobierno política y económicamente responsable, para legitimar el proceso de destitución". El autor concluye aclarando que, de los cuatro puntos que Charles Hermann defendía (liderazgo, burocracia, realineamiento de las fuerzas internas y choques externos), los dos últimos fueron los únicos que contribuyeron realmente al cambio en la política exterior. La burocracia (representada por el MRE) habría actuado en sentido contrario, al adoptar una postura de resistencia, asociándose con la falta de liderazgo para respaldar las ideas e iniciativas de la diplomacia brasileña. Esto resultó en "un estado de *impasse* y de espera en medio de un escenario internacional inestable y ante la proximidad de las elecciones de 2018" (Silva, 2019, p. 35).

Miranda (2019, p. 131) añade que Unasur no reconoció el proceso de destitución, lo que contribuyó a disminuir el interés de Brasil en la región. El autor también menciona la postura brasileña contraria a la situación de Venezuela y su posterior suspensión del Mercosur, hecho que ratificó el debilitamiento de las iniciativas de integración regional bajo el liderazgo de Brasil. Este "vacío de poder", dejado por el gobierno brasileño durante este período, favoreció el surgimiento de iniciativas fragmentadas de los países vecinos, en particular la creación del Grupo de Lima[6] y la creación del Foro Prosur (Barros; Gonçalves, 2019).

Moreira (2020) también resalta la priorización de los temas comerciales (captación de inversiones y celebración de acuerdos comerciales) y la reanudación del tema "seguridad fronteriza" como aspectos destacados de la política exterior brasileña durante el gobierno de Temer.

5 En el pasaje citado, el término "desideologización" se utiliza para indicar el intento de eliminar de la política exterior brasileña una orientación explícita que se basa en alineamientos ideológicos (como el sesgo progresista de los gobiernos del PT). En otras palabras, significa conducir la diplomacia con un mayor pragmatismo, al priorizar objetivos económicos y de legitimidad internacional en lugar de directrices vinculadas a una ideología específica (Saraiva, 2020; Silva, 2019).

6 El Grupo de Lima surgió el 8 de agosto de 2017 con el propósito de buscar una solución a la crisis venezolana, y no se caracteriza como una organización internacional, sino como un mecanismo *ad hoc*. Doce países participaron en la reunión inicial y firmaron la Declaración de Lima: Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Canadá, Costa Rica, Guatemala, Honduras, México, Panamá, Paraguay y Perú. Otros países se incorporaron a las declaraciones a medida que participaban en las reuniones (Barros; Gonçalves, 2019, p. 15).

3.2 Período comprendido entre 2019 y 2022

Durante el período de transición entre los gobiernos de Temer y Bolsonaro, Van Klaveren (2020) analizó la América Latina y observó un exacerbado y creciente nacionalismo en la región, lo que provocó el rechazo de la delegación de soberanía y de la institucionalidad internacional, reduciendo así las características de cooperación multilateral. Además de América Latina, el autor observó que este distanciamiento comenzó con EE. UU., que antes había basado su política exterior y de cooperación en la defensa de los derechos humanos y la promoción de la democracia. Esto también se observó en Reino Unido, otrora a la vanguardia de la globalización.

Van Klaveren (2020) resaltó que América Latina siempre ha estado a la vanguardia de la cooperación multilateral, sobre todo en áreas como los derechos humanos, el derecho penal internacional, la prohibición del uso de la fuerza, el derecho del mar, el sistema antártico, el comercio internacional, el medio ambiente y la prohibición del uso de armas nucleares, lo que representa una característica esencial de su integración en el sistema internacional. El autor subraya que la crisis del multilateralismo refleja una erosión de las instituciones regionales de cooperación, lo que confirma un aumento del nivel de desconfianza en dichas instituciones, la cual se amplifica o se atenúa en función del gobierno en el poder.

Con la llegada al poder de Jair Bolsonaro, se produjo un giro radical a la derecha en la política exterior de Brasil, lo que confirmó la ruptura con los objetivos del gobierno anterior. Galinari (2019, p. 208) sostiene que la nueva política exterior brasileña adoptó una postura alineada y sumisa a los intereses de EE. UU. Esto se hizo evidente en el manejo de temas como la crisis venezolana, la cuestión migratoria, el conflicto árabe-israelí y la actuación del país en el Consejo de Derechos Humanos de la ONU. Esta sumisión habría acercado el gobierno de Trump al de Bolsonaro con una intensidad que hacía décadas que no se veía. Galinari (2019) también destacó otras iniciativas del gobierno de Bolsonaro: el distanciamiento de antiguos aliados vinculados a la izquierda; el acercamiento a países gobernados por grupos de derecha o extrema derecha; una revisión de la importancia que antes se daba al multilateralismo y a la integración regional; y un cambio brusco en la postura de Brasil respecto al conflicto árabe-israelí.

Guimarães *et al*. (2023) añaden que, junto con Bolsonaro, también llegaron al poder cinco tendencias políticas: la ideológica, la evangélica, la del agronegocio, la militar y, finalmente, la neoliberal. El primer grupo está formado por seguidores de Olavo de Carvalho[7], quienes defienden ideales ultraconservadores en la política exterior. A su vez, el ala evangélica se centraba en estrechar las relaciones con Israel. Mientras tanto, el sector del agronegocio luchaba por la flexibilización de las políticas de preservación del medio ambiente, para garantizar un comercio internacional estable, sobre todo con China. El ala militar aspiraba a un nacionalismo fuerte, centrado en la cuestión de la soberanía, especialmente con respecto a Amazonia. Por último, la corriente neoliberal aspiraba la

7 Olavo de Carvalho (1947–2022) fue un escritor y polemista brasileño, conocido por su trabajo como filósofo autodidacta y por su papel como ideólogo de la nueva derecha en Brasil. Residente en Estados Unidos desde la década de 2000, se convirtió en un referente para los sectores ultraconservadores, principalmente a través de cursos en línea y publicaciones en las que defendía posturas anticomunistas y criticaba el globalismo. Su influencia fue decisiva en la formación del grupo ideológico que llegó al poder con Jair Bolsonaro, puesto que muchos de sus seguidores ocuparon puestos estratégicos en el gobierno y difundieron su visión de la política exterior, que se caracterizaba por el alineamiento con EE. UU. y el rechazo al multilateralismo (Casarões; Farias, 2021; Zambello; Silva; Di Carlo, 2021).

entrada de Brasil en la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), además de la implementación de reformas centradas en el mercado.

Galinari (2019) y Vidigal y Bernal-Meza (2020) enumeraron las principales acciones del gobierno de Bolsonaro que marcaron su política exterior: la postura contraria al multilateralismo; el distanciamiento de países vinculados al PT (Venezuela, Cuba, Nicaragua, etc.) y el retorno a las alianzas tradicionales (EE. UU., Europa occidental); la retirada del país de la Unasur y el ingreso en el Prosur; el alineamiento con EE. UU. (apoyo a las restricciones migratorias, compra de trigo estadounidense y creación de una oficina de negocios en Jerusalén); tratar al Mercosur como un tema secundario; y la reducción de la importancia dada a Argentina, transfiriéndola a Chile.

Moreira (2020) afirma que la Política Exterior Brasileña del gobierno de Bolsonaro se caracterizó por la ruptura de procedimientos diplomáticos, guiada por el discurso de "desideologización", que se centra en la economía y la seguridad fronteriza. El autor también resaltó el mensaje del presidente Bolsonaro al Congreso Nacional, y enumeró los principales temas de su gobierno con respecto a la política exterior: asuntos estratégicos; diplomacia bilateral y multilateral; integración regional; comercio exterior y diplomacia económica; comunidades brasileñas en el extranjero y flujo migratorio; cooperación internacional; y seguridad, defensa e inteligencia.

Vidigal (2019) y Lima y Albuquerque (2022), por otro lado, sostienen que la principal característica de la política exterior del gobierno de Bolsonaro fue el alineamiento "subordinado" del país con el gobierno estadounidense y su política exterior, al afirmar que "se puede inferir que hubo un entendimiento previo entre Trump y Bolsonaro, a través de asesores y familiares, lo que convirtió la política exterior de Brasil en un reflejo forzado de la política exterior de EE. UU." (Vidigal, 2019, p. 5).

Según Vidigal (2019), se puede observar una continuidad entre el gobierno de Temer y el de Bolsonaro, destacando en este último un alineamiento "acrítico" y sin reciprocidad con EE. UU., a través de la asimilación de la política exterior estadounidense: la guerra comercial y tecnológica con China, el diálogo con Taiwán, la sintonía con Israel y la oposición al gobierno de Maduro en Venezuela (p. 15). Para Vidigal y Bernal-Meza (2020), Bolsonaro presentó un cambio en la orientación inicial de su política exterior debido a la crisis en Venezuela y los intereses del agronegocio en el mercado chino. Los autores también añadieron que la entrada de China en la economía política de América del Sur ha desplazado a Brasil de su lugar en el Mercosur, lo que debilitó el liderazgo regional brasileño.

4 MODELO ESTADÍSTICO

Para el tratamiento de los datos obtenidos en este estudio, se optó por el diseño metodológico que propusieron los politólogos Kellstedt y Whitten (2018)[8]. Estos autores sostienen que

8 El libro *The Fundamentals of Political Science Research* (Kellstedt; Whitten, 2018) se utiliza en cursos de metodología de Ciencias Políticas en las principales universidades de EE. UU. y Europa, sobre todo en programas de grado y posgrado que ponen énfasis en los métodos cuantitativos, y se considera una de las principales referencias para la introducción al diseño de investigación y al análisis causal. Harvard University, University of Michigan, University of California, Berkeley, Texas A&M University, London School of Economics, University of Oxford, University of Essex y Sciences Po Paris son algunas de las principales instituciones que utilizan esta obra. Debido a su reconocimiento internacional, su claridad didáctica y la integración entre teoría y método –al mostrar cómo las hipótesis causales deben estar respaldadas por la lógica teórica antes de someterse a pruebas estadísticas–, el libro se utiliza en la asignatura de Metodología de la Investigación en la Escuela Superior de Guerra (ESG) y sirvió como marco teórico para esta investigación.

una teoría causal en ciencia política no se basa exclusivamente en pruebas estadísticas. Resaltan que existen cuatro maneras de evaluar una relación causal: tres de carácter conceptual y solo una de carácter estadístico. Las evaluaciones conceptuales implican verificar la claridad de la teoría, la plausibilidad lógica del mecanismo causal y la consistencia empírica preliminar con el fenómeno observado. La prueba estadística, a su vez, es solo una herramienta adicional que permite verificar si los datos rechazan o no la hipótesis nula de ausencia de relación entre causa y efecto.

En este sentido, no se debe entender la prueba de hipótesis como una "prueba definitiva" de la teoría, sino como una herramienta que ayuda a evaluar su validez. No la confirma, solo indica si los datos disponibles son consistentes con la expectativa de una relación causal. El rechazo de la hipótesis nula sugiere que existe evidencia estadística de asociación entre las variables de la teoría causal, pero no elimina la necesidad de un respaldo teórico y conceptual. Del mismo modo, el no rechazo de la hipótesis nula no invalida la teoría y puede reflejar limitaciones de los datos, de la medición o del diseño de investigación (Kellstedt; Whitten, 2018).

Así, en esta investigación, las pruebas de Chi-cuadrado y de Cramer se utilizan como parte de un proceso más amplio de evaluación causal. Estas pruebas permiten verificar si existen diferencias significativas entre los períodos analizados, pero su interpretación depende de su articulación con los fundamentos teóricos de la política exterior y la diplomacia de defensa. En otras palabras, la prueba estadística es un componente importante, pero no es autosuficiente: debe interpretarse en conjunto con la teoría y los indicadores seleccionados, y reconocer tanto sus posibilidades como sus limitaciones (Kellstedt; Whitten, 2018).

Diversos estudios demuestran que el alineamiento con EE. UU. se ha convertido en un eje estructurante de la política exterior de Bolsonaro, con vínculos personales e ideológicos con Donald Trump, incluso en la agenda de defensa y seguridad (Hirst; Valls Pereira, 2022; Jesus, 2022; Vidigal; Bernal-Meza, 2020). Este alineamiento se describió como un "*automatic alignment*" con EE. UU. y regímenes ideológicamente afines, lo que rompió con la tradición de autonomía (Vidigal, 2019). Otros análisis también subrayaron el papel de las redes transnacionales de la extrema derecha y de la familia Bolsonaro en la articulación con aliados conservadores internacionales (Casarões; Belém-Lopes, 2025; Casarões; Farias, 2021).

Esta dinámica originó una teoría causal que vincula el aumento de las interacciones con EE. UU. con una posible reducción de los eventos de cooperación en defensa con los países del entorno estratégico. Antes de someterse a una evaluación cuantitativa, esta teoría fue sometida a las pruebas conceptuales propuestas por Kellstedt y Whitten (2018): claridad teórica, plausibilidad lógica y consistencia empírica preliminar. Solo después de esta etapa se utilizaron los datos para aplicar las pruebas de hipótesis, las cuales no confirman ni demuestran la teoría, pero indican si la diferencia observada en los indicadores rechaza o no la hipótesis nula. La etapa cuantitativa del análisis de una teoría causal fortalece el estudio, puesto que los indicadores empíricos son valiosos para respaldar los argumentos en ciencia política, al proporcionar evidencia adicional que fortalece o cuestiona la relación causal establecida.

Para la prueba de hipótesis, se utilizaron los datos proporcionados por el Comando de la Aeronáutica, correspondientes al período comprendido entre 2015 y 2022. El período entre 2015 y 2018 se denominó "Gobierno 1", mientras que el período entre 2019 y 2022 se denominó "Gobierno 2", de acuerdo con las limitaciones de la base de datos consultada y las consideraciones metodológicas relativas a la homogeneidad temporal de los períodos.

Los indicadores seleccionados se utilizaron como variables empíricas para probar la hipótesis de reorientación de la política exterior. La lógica es que, si dichas actividades se concentran

de forma cada vez mayor en Estados Unidos en detrimento de los países del entorno estratégico, es razonable considerar la hipótesis de un alineamiento conservador con el eje norteamericano; de lo contrario, se rechaza la hipótesis. Así, los indicadores traducen la orientación política de los gobiernos analizados en datos observables, lo que permite a las pruebas estadísticas evaluar diferencias significativas entre los períodos.

Se recopilaron datos sobre cooperación militar internacional, agrupados por: cursos, prácticas y conferencias; intercambios; operaciones y maniobras; reuniones y visitas/otros. Esta información abarcó las actividades realizadas tanto en Brasil como en el extranjero, y se detallaron aquellas que estaban planificadas y las que realmente se ejecutaron. El recuento de cada grupo consideró las misiones o acciones en sí mismas, y no el número de países o unidades militares que participaron en cada actividad. Así, por ejemplo, 10 unidades asignadas a cursos significan 10 cursos realizados, independientemente del número de actores involucrados en cada uno.

También se recopiló información sobre los vuelos oficiales realizados por países amigos, con sus respectivas aeronaves, que aterrizaron en Brasil durante los períodos aquí establecidos. Esta variable se midió a partir de la presencia de aeronaves militares extranjeras en territorio nacional y su posterior regreso al país de origen, independientemente del número de pasajeros a bordo o del tiempo de permanencia. A petición del Comando de la Aeronáutica, se han omitido los datos brutos en este artículo.

Se realizaron las pruebas de hipótesis utilizando la prueba de Chi-cuadrado ($\chi 2$) –que evalúa la significación estadística al comparar las frecuencias observadas y esperadas de los datos– y la prueba de Cramer (C_V), utilizada para verificar la intensidad de esta relación. Puede que, por ejemplo, la prueba de Chi-cuadrado indique la existencia de relación entre las variables; sin embargo, esta relación puede ser lo suficientemente débil como para no tener relevancia en el análisis o en la toma de decisiones.

Aplicar la prueba de Chi-cuadrado para validar hipótesis en problemas de política exterior es algo común en la literatura de ciencia política. Bryan y Tama (2024), por ejemplo, investigaron la polarización de los candidatos electos en EE. UU. en debates de política exterior sobre problemas internacionales y nacionales. En la misma línea, Wang *et al*. (2023) utilizaron este procedimiento para evaluar el efecto de las visitas diplomáticas de autoridades de grandes potencias a países en desarrollo. Rosendorf (2023), por su parte, analizó el impacto de los intereses nacionales en la cooperación internacional a través de alianzas formales y asociaciones estratégicas. Otros estudios abordaron temas globales, como Bunyavejchewin y Sirichuanjun (2021), quienes investigaron la influencia del tipo de régimen político en la lucha contra la pandemia de COVID-19 y si la calidad de la gobernanza afectó estas medidas a nivel nacional, y McLean y Whang (2014), quienes analizaron la formulación de una política exterior centrada en sanciones económicas con el fin de obtener concesiones, e identificaron una tendencia a aplicar estas represalias con acciones menos perjudiciales para los grupos de interés. Además, la asociación metodológica aquí propuesta también encuentra respaldo en estudios como los de Brown *et al.* (2023), Gibson, Stillman y Le (2008) y Smith (2000), en los que los autores también aplicaron la de Cramer (C_V) para complementar el análisis no paramétrico.

La Ecuación (1) indica su fórmula de cálculo, donde ∑ representa el sumatorio, "O", las frecuencias observadas y "E", las frecuencias esperadas.

$$\chi^2 = \sum \frac{(O-E)^2}{E} \quad (1)$$

El resultado de la Ecuación (1) indica que el estadístico de prueba será cada vez mayor a medida que la diferencia entre los datos observados y esperados también se amplía. Este resultado se compara con un valor crítico correspondiente al nivel de significación definido previamente. Si el valor calculado es mayor que el valor crítico, se rechaza la hipótesis nula, lo que implica que existe una asociación estadísticamente significativa entre las dos variables. De lo contrario, la relación no encuentra respaldo estadístico.

Para determinar el valor crítico, primero se calcula el grado de libertad (gl), según la Ecuación (2), considerando "r" filas y "c" columnas de la tabla de contingencia:

$$gl = (r-1) \cdot (c-1) \quad (2)$$

La toma de decisiones en la prueba de Chi-cuadrado depende de la comparación entre el índice alfa –establecido en función del nivel de significación elegido– y el valor *p* resultante del análisis. Normalmente se adopta un alfa de 0,05, que representa un nivel de confianza del 95%. Siempre que el valor *p* es menor que alfa, se rechaza la hipótesis inicial (o nula), pues existe evidencia de que la hipótesis alternativa es estadísticamente viable. Si el valor *p* es mayor que el índice alfa, no se rechaza la hipótesis nula, puesto que no existen suficientes elementos para respaldar la hipótesis alternativa (Kellstedt; Whitten, 2018).

El estadístico de prueba de Cramer (CV) se calcula según la Ecuación (3), donde "χ^2" es el valor obtenido en el Chi-cuadrado, "n" representa el número total de instancias (frecuencias) recopiladas y "min" indica el valor mínimo entre el número de filas menos uno (r-1) o el número de columnas menos uno (c-1) de la tabla (McHugh, 2013).

$$C_v = \sqrt{\frac{\chi^2}{n\,(\min(c-1),(r-1))}} \quad (3)$$

Según Dai *et al.* (2021), se pueden agrupar los resultados en las siguientes clases:

- Valor de $C_v > 0{,}05$ – relación débil entre las variables;
- Valor de $C_v > 0{,}10$ – relación moderada entre las variables;
- Valor de $C_v > 0{,}15$ – relación fuerte entre las variables; y
- Valor de $C_v > 0{,}25$ – relación muy fuerte entre las variables.

5 ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS

El análisis de los resultados se realizó a partir de los datos recopilados, como se muestra en la Tabla 1:

Tabla 1 – Datos recopilados

Acciones de Cooperación Militar Internacional	EE. UU.		Entorno Estratégico	
	Gob1	Gob2	Gob1	Gob2
Total de cooperaciones planificadas	287	152	926	632
Total de cooperaciones ejecutadas	200	157	603	275
Índice de cancelación (total de cooperaciones)	30%	-3%	35%	56%
Frecuencia de vuelos	372	361	627	421
Reducción de vuelos con respecto al Gobierno 1	xxx	3%	xxx	33%
Cursos, prácticas, conferencias planificadas	91	90	427	493
Cursos, prácticas, conferencias ejecutadas	61	75	224	148
Índice de cancelación (cursos, prácticas, conferencias)	33%	17%	48%	70%
Intercambios planificados	44	42	136	64
Intercambios ejecutados	22	31	69	35
Índice de cancelación (intercambios)	50%	26%	49%	45%
Operaciones y maniobras planificadas	14	9	21	18
Operaciones y maniobras ejecutadas	10	10	20	6
Índice de cancelación (operaciones y maniobras)	29%	-11%	5%	67%
Reuniones planificadas	40	6	104	16
Reuniones ejecutadas	39	11	103	24
Índice de cancelación (reuniones)	3%	-83%	1%	-50%
Visitas y otros eventos planificados	98	5	238	41
Visitas y otros eventos ejecutados	68	30	187	62
Índice de cancelación (visitas y otros eventos)	31%	-500%	21%	-51%

Fuente: Brasil (2025c).

Los resultados de las pruebas de Chi-cuadrado y de Cramer se muestran en la Tabla 2:

Tabla 2 – Resultados estadísticos relevantes

Cooperación Militar Internacional de la FAB					
Ítem de la cooperación	**Prueba X^2**	**valor *p* (referencia 0,05)**	**¿El cambio de Gobierno modificó la orientación?**	**Prueba de Cramer**	**Intensidad de la relación entre variables**
Todas las actividades ejecutadas	17,323	3,153e-05	Sí	0,1203	Moderada / Fuerte
Frecuencia de vuelos	14,066	0,0001765	Sí	0,09002	Moderada
Cursos, prácticas, conferencias ejecutadas	8,9297	0,002806	Sí	0,1599	Fuerte
Intercambios planificados	6,605	0,01017	Sí	0,1599	Fuerte
Intercambios ejecutados	7,8981	0,004949	Sí	0,2379	Muy Fuerte
Operaciones y maniobras ejecutadas	2,5228	0,1122	No (valor $p > 0,05$)	0,2802	Muy Fuerte
Reuniones ejecutadas	0,066024	0,7972	No (valor $p > 0,05$)	0,03507	Muy Débil
Visitas planificadas y otros eventos	5,9806	0,01446	Sí	0,1342	Moderada / Fuerte

Fuente: Elaborado por los autores (2026).

Los índices de cancelación negativos, que figuran en las celdas sombreadas, representan más actividades ejecutadas que planificadas. Esta ampliación de actividades de cooperación militar internacional –específicamente del total de cooperaciones y de operaciones/maniobras, reuniones, visitas/otros eventos– se produjo únicamente durante el gobierno de Bolsonaro. Con respecto al total de actividades de cooperación, en la Tabla 1, también es importante resaltar que hubo un aumento de eventos con EE. UU. (-3%) y una mayor reducción con los países del entorno estratégico (56%). En la Tabla 2, se observa que las actividades ejecutadas con EE. UU. fueron significativamente diferentes de las ejecutadas con los países del entorno estratégico de Brasil; por lo tanto, la transición gubernamental tuvo un impacto en esa orientación de la cooperación militar de la FAB, con una intensidad de moderada a fuerte.

Con respecto a la frecuencia de vuelos, la reducción de esta actividad con EE. UU. durante el gobierno de Bolsonaro fue del 3%, mientras que la reducción correspondiente a los países del entorno estratégico de Brasil fue más de diez veces mayor (el 33%) durante el mismo gobierno (Tabla 1). Esta reducción fue estadísticamente significativa, lo que indica que la transición gubernamental modificó esta actividad de cooperación militar con una intensidad moderada, como se muestra en la Tabla 2.

Con respecto a los cursos, prácticas y conferencias ejecutadas, también se hizo evidente el impacto de la nueva orientación hacia EE. UU., puesto que la reducción de actividades con ese país fue del 17%, mientras que la del entorno estratégico alcanzó el 70% (Tabla 1). Desde un punto de vista estadístico, la prueba de hipótesis respaldó esta tendencia con una intensidad fuerte (Tabla 2). Las actividades de intercambio siguieron un comportamiento similar al de las demás, al mostrar una mayor reducción en los países del entorno estratégico de Brasil (el 45%), según los resultados de las pruebas de hipótesis, con una intensidad fuerte y muy fuerte (Tabla 2).

Las operaciones y maniobras con el gobierno estadounidense revelan un aumento del 11% durante el gobierno de Bolsonaro, frente a una reducción del 67% de estas actividades con los países del entorno estratégico (Tabla 1). Sin embargo, las pruebas de hipótesis no indicaron una diferencia significativa con respecto al gobierno del PT (Tabla 2), lo que no permite que esta variable, por sí sola, respalde el argumento de una reorientación estratégica hacia EE. UU. Se observa el mismo comportamiento con respecto a las reuniones (Tabla 1), visto que las pruebas estadísticas no registraron una diferencia significativa entre los gobiernos, lo que muestra una intensidad de conclusión muy débil (Tabla 2). Sin embargo, al asociar la prueba de Cramer con el aumento significativo de reuniones con Washington (el 83%), resulta razonable asumir que esta variable contribuyó a respaldar el argumento de que la transición gubernamental provocó una reorientación estratégica, caracterizada por el distanciamiento de los países del entorno estratégico de Brasil y por el acercamiento a Estados Unidos.

Por último, las visitas y otros eventos de cooperación militar indicaron un aumento del 500% en las actividades con EE. UU. durante el gobierno de Bolsonaro, un resultado corroborado por las pruebas de hipótesis con una intensidad de moderada a fuerte.

En conjunto, estos resultados proporcionan evidencia suficiente para suponer que la transición gubernamental provocó un realineamiento estratégico-militar con EE. UU., identificado a través de los datos de la FAB. Esto también demuestra el poder que tiene un Presidente para orientar el proceso de cambio de la política exterior. Los gobiernos de Lula y Dilma se caracterizaron por el multilateralismo, mientras que el gobierno posterior se caracterizó por el bilateralismo, al priorizar a EE. UU. en detrimento de los demás países.

6 CONCLUSIÓN

Este artículo tuvo como objetivo evaluar si la cooperación militar con EE. UU. fue estadísticamente diferente de la de los países del entorno estratégico de Brasil durante la transición de un gobierno progresista a uno conservador. La Política Nacional de Defensa destaca la prioridad de cooperación e integración con los países sudamericanos y los del entorno estratégico de Brasil, y promueve el intercambio necesario para el desarrollo de Fuerzas Armadas preparadas y equipadas.

Se recopilaron datos sobre las actividades de intercambio de la FAB entre 2015 y 2022, que incluyeron cursos, prácticas, conferencias, intercambios, operaciones y maniobras militares, reuniones de alto nivel, visitas realizadas, sobrevuelo y aterrizaje de aeronaves extranjeras en el país. Estos datos se agruparon y se analizaron estadísticamente mediante la prueba de Chi-cuadrado y la prueba de Cramer. En la mayoría de las actividades investigadas, se observó un cambio en la orientación estratégica de la cooperación internacional de la FAB.

Esta reorientación fue coherente con la postura del nuevo gobierno, lo que confirma el papel protagonista que desempeña el presidente en la política exterior. Sin embargo, la Constitución Federal, la Política Nacional de Defensa y la Estrategia Nacional de Defensa son claras con respecto a la priorización de la integración regional, especialmente en el entorno estratégico del país. Estos mismos documentos subrayan la búsqueda de intercambio con naciones de mayor interés estratégico, especialmente desde el punto de vista tecnológico. La investigación reveló que las actividades ejecutadas de cursos, prácticas, conferencias e intercambios, priorizaron a EE. UU. en detrimento de los países del entorno regional.

Otro punto importante que cabe señalar fue la pandemia de coronavirus, que se extendió entre 2020 y 2023. Como consecuencia de las restricciones de movilidad impuestas en todo el mundo, los datos correspondientes a este período fueron naturalmente afectados. Aun así, se ampliaron diversas actividades de cooperación militar, y es razonable suponer que las diferencias a favor de EE. UU. serían aún mayores en condiciones normales.

Aunque dividir el análisis en períodos iguales garantizó el equilibrio estadístico, se reconoce que los límites ideológicos entre 2015-2018 y 2019-2022 no están claramente delimitados, como señala Vidigal (2019). Esta superposición exige cautela al interpretar los resultados, que deben entenderse como tendencias estructurales de la política exterior brasileña, y no como rupturas absolutas. Esto corrobora los argumentos de Galinari (2019). También es importante reconocer que los resultados reflejan únicamente la dimensión de la cooperación militar registrada por la FAB, sin abarcar toda la política exterior de Brasil. Además, los factores externos al control interno y la propia naturaleza de las pruebas estadísticas –que indican una asociación, pero no una causalidad definitiva– exigen cautela en la interpretación. Así, los resultados deben entenderse como tendencias estructurales, sujetas a las limitaciones de los datos y a la delimitación institucional adoptada.

De esta investigación surgen nuevas perspectivas, que pueden ser complementadas y profundizadas. Como siguiente paso, podría realizarse el mismo estudio en la Armada y en el Ejército para verificar si se produjo un nuevo alineamiento ideológico generalizado en las acciones de cooperación militar o si se mantuvo el pragmatismo militar tradicional de las Fuerzas. También es posible comprobar si este mismo alineamiento se produjo en otras acciones de cooperación fuera

del ámbito de la defensa. Otro punto que se puede investigar en estudios futuros es la influencia de este acercamiento en otros aliados de Brasil, como, por ejemplo, los países del BRICS.

Futuras investigaciones también podrán determinar si la influencia de los diversos grupos políticos durante un período de gobierno es capaz de modificar la tradición histórica de la política exterior del país. Del mismo modo, desde una perspectiva diferente, nuevos estudios podrían analizar períodos de gobierno más largos, para determinar el lapso de tiempo necesario para que un gobierno tenga la capacidad de modificar las relaciones internacionales que ha mantenido hasta el momento.

AGRADECIMIENTOS

Este estudio se realizó con el apoyo de la Coordinación de Perfeccionamiento del Personal de Nivel Superior –Brasil (CAPES)– Código de Financiación 001 (proyecto PRO-DEFESA-V3092454P) y de la Fundación Carlos Chagas Filho de Amparo a la Investigación del Estado de Río de Janeiro (FAPERJ), a través del Programa JCNE – Convocatoria n.º 09/2025, Proceso n.º 314854.

REFERENCIAS

ARAÚJO, R. N. A influência francesa dentro do Exército brasileiro (1930–1964): declínio ou permanência? **Esboços: Histórias Em Contextos Globais**, v. 15, n. 20, p. 245-273, 2008.

ARIPUTRO, A. B *et al*. Collaboration and Technology Transfer in the Defense Industry as Drivers of Innovation and Global Security Enhancement. **Physical Sciences, Life Science and Engineering**, v. 1, n. 3, p. 1-12, 2024.

ATHIRAH, N. From Diplomacy to Industry: Evaluating the Long-Term Impacts of Indonesia – Türkiye Defense Cooperation on Regional Stability. **Journal of Migration and Political Studies**, v. 3, n. 1, p. 1-20, 2025.

BALDINO, D.; CARR, A. Defence diplomacy and the Australian defence force: smokescreen or strategy? **Australian Journal of International Affairs**, v. 70, n. 2, p. 139-158, 2016.

BARROS, P. S.; GONÇALVES, J. B. Fragmentação da governança regional, o Grupo de Lima e a política externa brasileira. **Mundo e Desenvolvimento: Revista Do Instituto de Estudos Econômicos e Internacionais**, v. 2, n. 3, p. 6-39, 2019.

BESSIMO, T.; NETO, O. A. The Brazilian Extreme-Right and China. **Journal of Politics in Latin America**, v. 16, p. 325-352, 2024.

BORGES, F.; MARTINS, L. M.; NAGUAL, F. As relações diplomáticas e econômicas entre o Brasil e a China (2002-2023): continuidades, rupturas e desafios para o governo Lula 3. **Revista Princípios**, n. 169, p. 25-46, 2024.

BRASIL. Decreto nº 12.725, de 18 de novembro de 2025. Aprova a Política Nacional de Defesa, a Estratégia Nacional de Defesa e o Livro Branco de Defesa Nacional. **Diário Oficial da União**, Brasília, DF, 18 nov. 2025a. Disponible en: https://www.gov.br/defesa/pt-br/assuntos/copy_of_estado-e-defesa/publicacoes-politica-e-estrategia-nacional-de-defesa/2024-pnd-end.pdf/@@download/file. Accedido en: 20 abr. 2026.

BRASIL. Ministério da Defesa. Comando da Aeronáutica. Estado-Maior da Aeronáutica. **Portaria EMAER/1GAB no 136, de 7 de julho de 2025**. Aprova o Regimento Interno do Estado-Maior da Aeronáutica (RICA 20-8/2025). Brasília, DF: MDF, 2025b.

BRASIL. Ministério da Defesa. Comando da Aeronáutica. Estado-Maior da Aeronáutica. **Dados ostensivos da Seção de Cooperação Militar Internacional e Seção de Sobrevoo** - 2ª Subchefia. Brasília, DF: MDF, 2025c.

BROMMESSON, D.; EKENGREN, A.-M. What happens when a new government enters office? A comparison of ideological change in British and Swedish foreign policy 1991–2011. **Cooperation and Conflict**, v. 48, p. 27-33, 2013.

BROWN, A. *et al*. Understanding domestic consumer attitude and behaviour towards energy: a study on the Island of Ireland. **Energy Policy**, v. 181, art. 113693, 2023.

BRUMMER, K. **A Leader-Centered Theory of Foreign Policy Change**: U.S. Foreign Policy toward Cuba under Obama. Bristol: Bristol University Press, 2024.

BRYAN, J.; TAMA, J. The prevalence of bipartisanship in US foreign policy: an analysis of important congressional votes. In: FRIEDRICHS, G. M.; TAMA, J. (eds.). **Polarization and US Foreign Policy**: When Politics Crosses the Water's Edge. Cham: Springer, 2024. p. 189-218.

BUNYAVEJCHEWIN, P.; SIRICHUANJUN, K. How regime type and governance quality affect policy responses to COVID-19: A preliminary analysis. **Heliyon**, v. 7, n. 2, 2021.

CAI, D.-Y. *et al*. Research on the relationship between defense technology innovation and high-quality economic development: Gray correlation analysis based on panel data. **Managerial and Decision Economics**, v. 44, n. 7, p. 3867-3877, 2023.

CASARÕES, G.; BELÉM-LOPES, D. Foreign policy and transnational partisanship in Brazil. **Política y Sociedad**, v. 62, n. 2, e99351, 2025.

CASARÕES, G.; FARIAS, D. B. L. Brazilian foreign policy under Jair Bolsonaro: far-right populism and the rejection of the liberal international order. **Cambridge Review of International Affairs**, v. 35, p. 741-761, 2021.

COELHO, A.; TREACY, M.; MELLO, B. The governments of Mauricio Macri and Jair Bolsonaro: ideology, pragmatism and foreign policy. **Revista Brasileira de Estratégia e Relações Interacionais**, v. 12, n. 24, p. 139-171, 2023.

DAI, J. *et al*. The combined analgesic effect of pregabalin and morphine in the treatment of pancreatic cancer pain, a retrospective study. **Cancer Medicine**, v. 10, n. 5, p. 1738-1744, 2021.

DIAS, G. T.; RIBEIRO, B. N.; FRANÇA, I. L. **Detention, death, and deportation**: (re) bordering Brazilian migrants under Bolsonarism and the pandemic. Campinas: IFCH, 2024.

DRAB, L. Defence diplomacy – an important tool for the implementation of foreign policy and security of the state. **Security and Defence Quarterly**, v. 20, n. 3, p. 57-71, 2018.

DRAB, L. Defence Diplomacy of Selected States – Searching for a Universal Model of Defence Diplomacy. **Polish Political Science Yearbook**, v. 52, n. 3, p. 71-84, 2022.

ERFORTH, B. Multilateralism as a tool: Exploring French military cooperation in the Sahel. **Journal of Strategic Studies**, v. 43, p. 560-582, 2020.

GALINARI, T. N. A "Guinada à direita" e a nova política externa brasileira. **Caderno de Geografia**, v. 29, n. 2, p. 190-211, 2019.

GANNON, J. A. Complementarity in alliances: how strategic compatibility and hierarchy promote efficient cooperation in international security. **American Journal of Political Science**, p. 1-21, 2025.

GIBSON, J.; STILLMAN, S.; LE, T. CPI bias and real living standards in Russia during the transition. **Journal of Development Economics**, v. 87, n. 1, p. 140–160, 2008.

GOLDONI, L. R. F.; NETO, M. D. Perspectivas da cooperação militar entre os BRICS. **Tensões Mundiais**, v. 10, n. 18/19, p. 361-375, 2014.

GONÇALVES, F. C. N. I.; FERREIRA, L. T. The role of strategic partnerships for the development of the Brazilian Defense Industrial Base. **Coleção Meira Mattos**, v. 15, n. 52, p. 1-20, 2020.

GREENE, Z.; LICHT, A. Domestic politics and changes in foreign aid allocation: the role of party preferences. **Political Research Quarterly**, v. 71, p. 284-301, 2018.

GRGIĆ, G.; WILKINS, T. The modes and modalities of cross-regional security cooperation: innovations in alliance management and strategic coordination. **Australian Journal of International Affairs**, v. 79, p. 466-474, 2025.

GUIMARÃES, F. de S *et al*. Conspiracy theories and foreign policy narratives: globalism in Jair Bolsonaro's foreign policy. **Latin American Perspectives**, v. 50, n. 1, p. 272-289, 2023.

HAESEBROUCK, T.; JOLY, J. Foreign policy change: from policy adjustments to fundamental reorientations. **Political Studies Review**, v. 19, n. 3, p. 482-491, 2020.

HARUTYUNYAN, G. E.; DAVTYAN, A. G. Issues of international cooperation in defense industry: critical review. **Ars Administrandi**, v. 11, n. 2, p. 287-305, 2019.

HIRST, M.; VALLS PEREIRA, L. B. Making sense of United States–Brazil relations under Bolsonaro. **Latin American Policy**, v. 13, n. 2, p. 432-446, 2022.

HOFMANN, S. The party scene: new directions for political party research in foreign policy analysis. **International Affairs**, v. 97, n. 2, p. 305-322, 2021.

HULAND, G. From Bolsonaro to Lula: understanding Brazil's Passive Neutrality on Palestine and Israel. **Journal of Palestine Studies**, v. 53, n. 1, p. 104-115, 2024.

JESUS, D. S. V. de. The Strategy of Chaos: Brazilian foreign policy under Jair Bolsonaro (2019-2022). **International Journal of Social Science Studies**, v. 10, n. 6, p. 1-14, 2022.

JI, Y.; WU, X. The Enduring Sino–Russian Strategic Relations of Mutual Dependence—The Attribute of Military Cooperation. **Journal of Contemporary China**, v. 34, n. 155, p. 819-840, 2025.

KELLSTEDT, P. M.; WHITTEN, G. D. **The fundamentals of political science research**. Cambridge: Cambridge University Press, 2018.

KENKEL, K. M. Military-military cooperation, regional integration and training for peacekeeping operations: Brazil and the Southern Cone. *In*: FÜRST, H.; KÜMMEL, G. (org.). **Core Values and the Expeditionary Mindset**: Armed Forces in Metamorphosis. Baden: Nomos, 2011. p. 149-165.

KEOHANE, D. **EU Military Cooperation and National Defense**. Washington, DC: The German Marshall Fund of the United States, 2018. (Policy Brief). Disponible en: https://ethz.ch/content/dam/ethz/special-interest/gess/cis/center-for-securities-studies/pdfs/Keohane-24012018-GMF-EUMilitaryCooperationandNationalDefense.pdf. Accedido en: 10 mar. 2024.

KINNE, B. Defense cooperation agreements and the emergence of a global security network. **International Organization**, v. 72, p. 799-837, 2018.

KINNE, B.; PEINHARDT, C. Bilateral treaty networks: assessing cooperative spillover in defense and investment. **Business and Politics**, v. 26, n. 3, p. 289-310, 2024.

LIMA, M. R. S. de; ALBUQUERQUE, M. A foreign policy oriented toward personal interests: An analysis of Bolsonaro's approach to multilateralism. **Latin American Policy**, v. 13, n. 2, p. 389-404, 2022.

LOU, C. U.S.–India defense cooperation: progress, motivation and constraints. **China International Strategy Review**, v. 6, p. 305-318, 2024.

MAHARJAN, R. K. Leveraging Military Diplomacy in Nepal's Foreign Policy. **Unity Journal**, v. 4, n. 1, p. 94-111, 2023.

MATOS, L. R. B.; PIETRAFESA, P. A. Andando entre gigantes: a convergência da política externa brasileira com a da China na Era Lula (2003-2010). **Brazilian Journal of International Relations**, v. 13, p. 1-24, 2024.

MCHUGH, M. L. The chi-square test of independence. **Biochemia Medica**, v. 23, n. 2, p. 143-149, 2013.

MCLEAN, E. V; WHANG, T. Designing foreign policy: voters, special interest groups, and economic sanctions. **Journal of Peace Research**, v. 51, n. 5, p. 589-602, 2014.

MERKE, F.; REYNOSO, D.; SCHENONI, L. L. Foreign Policy Change in Latin America: Exploring a Middle-Range Concept. **Latin American Research Review**, v. 55, n. 3, p. 413-429, 2020.

MESQUITA, M. *et al*. A Inserção Chinesa na América do Sul (2013-2022): desafios geopolíticos e estratégicos para a política externa brasileira. **Brazilian Journal of International Relations**, v. 13, p. 1-26, 2024.

MILANI, L. P. Brasil e Estados Unidos: cooperação em defesa e busca de autonomia (2003-2010). **Carta Internacional**, v. 16, n. 1, e1091, 2021.

MIRANDA, S. P. de. A "nova política externa brasileira" de Temer para a América do Sul. **Conjuntura Austral**, v. 10, n. 51, p. 126-138, 2019.

MOREIRA, D. S. O. As semelhanças entre os governos Temer e Bolsonaro na política externa (2016-2019). **Revista Neiba, Cadernos Argentina Brasil**, e47941, 2020.

MUNIRUZZAMAN, A. Defence Diplomacy: a Powerful Tool of Statecraft. **CLAWS Journal**, v. 13, p. 63-80, 2020.

MUTHANNA, K. A. **Enabling military-to-military cooperation as a foreign policy tool**: Options for India. New Delhi: United Service Institution of India Centre for Research, 2006.

OELSNER, A.; SOLMIRANO, C.; TASSELKRAUT, D. Defence Diplomacy in Argentina: finding new roles for the military in democracy. **Alternatives: Global, Local, Political**, v. 49, p. 270-285, 2024.

OLIVEIRA, M. A. G. de; SOUZA, D. R. O. de. The technological imperative in Brazil's military modernization. **Revista da Escola de Guerra Naval**, v. 24, n. 2, p. 355-377, 2018.

PAUDEL, J. The Role of Military Diplomacy in Nepal's Foreign Policy. **Unity Journal**, v. 3, n. 1, p. 183-194, 2022.

PECEQUILO, C. S. A política externa do Brasil no século XXI: os eixos combinados de cooperação horizontal e vertical. **Revista Brasileira De Politica Internacional**, v. 51, p. 136-156, 2008.

PERKOVIĆ, S.; FURLAN, B. Participation of Armed Forces in Foreign Policy: The Case of the Middle East. **Contemporary Military Challenges**, v. 27, p. 73-98, 2025.

RAUNIO, T.; WAGNER, W. The Party Politics of Foreign and Security Policy. **Foreign Policy Analysis**, v. 16, p. 515-531, 2020.

REZENDE, L. B. de; BLACKWELL, P.; DEGAUT, M. Brazilian National Defence Policy: foreign policy, national security, economic growth, and technological innovation. **Defense & Security Analysis**, v. 34, p. 385-409, 2018.

REZENDE, L. P. Sobe e Desce. Explicando a Cooperação em Defesa na América do Sul. **Revista InterAção**, v. 8, n. 8, 2015.

ROBINSON, O. U. Military Alliances and Cooperation: The African Experience. **AKSU Journal of Management Sciences**, v. 10, n. 1, p. 230-240, 2025.

RODRIGUES, P.; URDINEZ, F.; OLIVEIRA, A. de. Measuring international engagement: systemic and domestic factors in Brazilian foreign policy from 1998 to 2014. **Foreign Policy Analysis**, v. 15, n. 3, p. 370-391, 2019.

ROSENDORF, O. Alliance Complements or Substitutes? Explaining Bilateral Intergovernmental Strategic Partnership Ties. **Czech Journal of International Relations**, v. 58, n. 3, p. 7-41, 2023.

SARAIVA, M. G. The democratic regime and the changes in Brazilian foreign policy towards South America. **Brazilian Political Science Review**, v. 14, n. 3, e0001, 2020.

SAWICKA, M. The curious case of vandals: Brazil's environmental and regional policies in the Bolsonaro years. **Third World Quarterly**, v. 46, p. 38-58, 2024.

SILVA, Á. V. C. A política externa do governo Michel Temer (2016-2018): mudanças para a legitimidade? Um teste da teoria de Charles Hermann. **Conjuntura Austral**, v. 10, n. 49, p. 23-41, 2019.

SMITH, J. M. The politics of dispute settlement design: explaining legalism in regional trade pacts. **International Organization**, v. 54, n. 1, p. 137-180, 2000.

THÉRIEN, J.; NOËL, A. Political Parties and Foreign Aid. **American Political Science Review**, v. 94, p. 151-162, 2000.

TONI, A.; CHAVES, C. F. Bolsonaro's far-right populist environmental and climate diplomacy. **Latin American Policy**, v. 13, p. 464-483, 2022.

TOSCANO, D. Os padrões da cooperação educacional – o caso dos Estados Unidos-Brasil, e Fulbright-CAPES. **Meridiano 47 - Journal of Global Studies**, v. 15, n. 144, p. 24-31, 2014.

TSEBENKO, O. *et al*. Modern Military Alliances: The Specifics of Their Formation and the Prospects of Their International Political Impact. **Studia Europejskie – Studies in European Affairs**, v. 28, n. 4, p. 107-126, 2024.

VAN KLAVEREN, A. La crisis del multilateralismo y América Latina. **Análisis Carolina**, n. 10, p. 1, 2020.

VIDIGAL, C. E. Bolsonaro e a reorientação da política exterior brasileira. **Meridiano 47-Journal of Global Studies**, v. 20, p. 1-16, 2019.

VIDIGAL, C. E.; BERNAL-MEZA, R. Bolsonaro versus Rio Branco: transição hegemônica, América do Sul e política externa. **Revista de Relaciones Internacionales, Estrategia y Seguridad**, v. 15, n. 2, p. 11-26, 2020.

WAISBICH, L.; MAGLIA, C. The Rebirth of the Global South in Foreign Policy Discourse and Debates: The Case of Brazil. **Forum for Development Studies**, v. 52, p. 257-283, 2025.

WAISBICH, L. T.; LUIZ, J. R.; FARIA, C. A. P. de. The rise and fall of Brazil as a "policy exporter": From Lula Da Silva to Jair Bolsonaro. *In*: OLIVEIRA, O. P.; ROMANO, G. C. (org.). **Brazil and China in knowledge and policy transfer**: agents, objects, time, structures and power. Cham: Springer International Publishing, 2022. p. 75-106.

WAJNER, D. F.; WEHNER, L. Embracing or Rebuffing "the International"? Populist Foreign Policy and the Fourth Wave of Populism in Latin America. **Global Studies Quarterly**, v. 3, n. 2, ksad026, 2023.

WANG, A. H.-E. *et al*. High-level visit and national security policy: evidence from a quasi-experiment in Taiwan. **International Interactions**, v. 49, n. 1, p. 132-146, 2023.

WENZELBURGER, G.; BÖLLER, F. Bomb or build? How party ideologies affect the balance of foreign aid and defence spending. **The British Journal of Politics and International Relations**, v. 22, p. 23, 2020.

ZAMBELLO, A. V.; SILVA, I.; DI CARLO, J. Olavo de Carvalho e a guerra cultural das novas direitas: entrevista com Alvaro Bianchi. **Em Tese**, v. 18, p. 67-79, 2021.

ZOU, W. Balancing Act: The Dual Role of Military Alliances in Contemporary International Relations. **Lecture Notes in Education Psychology and Public Media**, v. 53, n. 1, p. 118-126, 2024.